

Las cifras de la Religión

Más de la mitad de los alumnos asturianos (66%) elige ejercer su derecho a estudiar la asignatura de Religión en la escuela

OVIEDO

Se trata de un derecho que viene recogido en el artículo 27 de la Constitución, donde se afirma que los padres pueden elegir la formación religiosa que quieren para sus hijos. Por eso, cada año la asignatura de Religión se somete a un “plebiscito” en el que los alumnos pueden elegir estudiar la asignatura de Religión en su colegio o institutos, o elegir una alternativa, si lo desean.

Una vez que se han hecho públicos los datos de este año, se ha podido saber que, en total, el 66% de los escolares asturianos ha elegido la asignatura de Religión, una cifra que casualmente coincide con el promedio de toda España, publicado recientemente por la Conferencia Episcopal.

Desglosando los datos, se puede ver que el 68% de los alumnos de Ed. Infantil y Primaria en la Escuela Pública han elegido la asignatura, así como el 33% en Ed. Secundaria, y el 14% en Bachillerato. En los Centros Religiosos de Iniciativa Social, el porcentaje asciende al 99%, al igual que sucede con el 82% de los Centros Laicos de Iniciativa Social.

PÁGINA 2



Una clase de Religión en el IES Río Nora de Pola de Siero

Fallecen tres sacerdotes diocesanos

OVIEDO

Durante este mes de enero han fallecido tres sacerdotes diocesanos. El primero, el pasado 2 de enero de 2014, fue **Arturo Castañeira Fernández**, nacido en La Roda (Castropol), en 1931. Trabajó en las parroquias de Ibias, Villaviciosa, Luarca, Ayones, hasta que en los años 70 llegase a Oviedo, donde ha permanecido hasta su fallecimiento.

Seis días más tarde, el 8 de enero, fallecía **Eduardo Gordón Badiola**, natural de Caballos de Abajo (León), donde nació en 1928. A pesar de que ejerció su ministerio en localidades como Villaviciosa, Llanes o Ribadesella, desde los años 70 estuvo muy unido a Gijón, en las parroquias de El Buen Pastor o San Lorenzo Mártir.

Jesús Fernández Fernández era natural de San Pedro de Jomezana (Pajares), donde nació en 1937. Falleció el pasado lunes, y había sido profesor del Seminario de Covadonga, así como párroco de San Félix de Hevia, Los Campones y Santa Marina de Siero.

Cáritas en Haití

OVIEDO

El pasado domingo se cumplía el cuarto aniversario del terremoto que asoló Haití, y en el que perdieron la vida 300.000 personas.

Cáritas ha elaborado un informe donde se resume la tarea que se ha realizado en este tiempo, y la situación actual del país, recordando que aún sigue siendo muy necesario el apoyo y la cooperación, especialmente en educación, vivienda, salud, agua y saneamiento.

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

OVIEDO

Desde el día 18 hasta el 25, se celebrará la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, con el lema “¿Es que Cristo está dividido?”, en la que todas las parroquias y comunidades están llamadas a participar. El próximo viernes 24, a las 19:30 h. tendrá lugar una celebración ecuménica en la parroquia de la Resurrección de Gijón, a la que están convocadas las iglesias, confesiones y comunidades ortodoxas, evangélicas, adventistas y anglicanas existentes en Asturias.

Disponible en DVD la película “Un Dios prohibido”

OVIEDO

La película “Un Dios prohibido”, en la que se narra el martirio de 51 jóvenes pertenecientes a la comunidad del Seminario claretiano de Barbastro (Huesca) está ya disponible en DVD. Esta película se proyectó hace algunos meses en toda España, y también en Asturias, en la parroquia de El Corazón de María (Oviedo) y en el colegio Corazón de María de Gijón. Puede encontrarse, según informa la comunidad claretiana, en la librería diocesana y en San Pablo.

Celebración en la Catedral de la Jornada de las Migraciones

OVIEDO

Este próximo domingo la Iglesia celebrará la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado, este año bajo el lema “Hacia un mundo mejor”. Con este motivo, a las 18:30 h. tendrá lugar, este domingo, en la Catedral de Oviedo, una Eucaristía presidida por el arzobispo, mons. Jesús Sanz. Este año se conmemoran los cien años de esta campaña, y la CEE ha elaborado un vídeo que puede verse en youtube con el título “Ha100do un mundo mejor”.

Los niños ayudan a los niños

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

26 de ENERO

Ayuda a las misiones

Banco Popular

ES25/0075/0204/9506/0006/0866

Obras Misionales Pontificias • Fray Juan Gil, 5 • 28002 Madrid
Tel.: 91 590 27 80 • E-mail: dir.nal@omp.es • http://www.domund.org

Mons. Jesús Sanz:
“Ladrones de
humanidad”

PÁGINA 3

Silverio Rodríguez
Zapico: “El
ecumenismo de
todos los años”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

La asignatura de Religión en Asturias

El 66% de los alumnos asturianos escogen cursar la asignatura de Religión, una cifra que se mantiene casi constante desde hace 10 años

OVIEDO

El 66% de los alumnos asturianos han elegido cursar este año voluntariamente la asignatura de Religión en las escuelas. La cifra coincide con el promedio del total de España, 66,7% publicado por la Conferencia Episcopal.

Desde hace una década a esta parte, el promedio de los alumnos que escogen la asignatura de Religión ha oscilado muy levemente, sin llevar una progresión concreta. De hecho, hace diez años la cifra era algo más baja que la actual (64%), llegó a estar en torno al 68% durante varios cursos, y en el curso 2009-2010, bajó hasta el 58%. Desde ahí, ha ido remontando hasta la cifra actual.

“Somos conscientes de que la asignatura de Religión está muy politizada. Se olvida que con esta asignatura se salvaguarda el Derecho Constitucional que tienen los padres a elegir la formación religiosa que quieren para sus hijos”

Desglosando los datos, en la enseñanza pública el 68% de los alumnos de Educación Infantil y Primaria escoge la asignatura de Religión. En esta franja de edades también se observan diferencias entre las zonas: el Occidente interior y Occidente costa tienen una mayor demanda (87% y 78% respectivamente), seguidos de la zona Centro (71%), mientras que Gijón es, como en años anteriores, el núcleo de población donde menor es el alumnado que escoge la asignatura (57%), seguido de las Cuencas de El Nalón y El Caudal (64% ambas). Para la Delegación de Enseñanza y Catequesis del arzobispado, las diferencias entre las distintas zonas puede tener dos lecturas, “una, de índole geográfica y social, puesto que siempre ha habido lugares con una tradición ideológica concreta; pero además hay otra lectura: las circunstancias puntuales que afectan a la asignatura de Religión, como son los vaivenes y la estabilidad laboral de los profesores, así como la propia

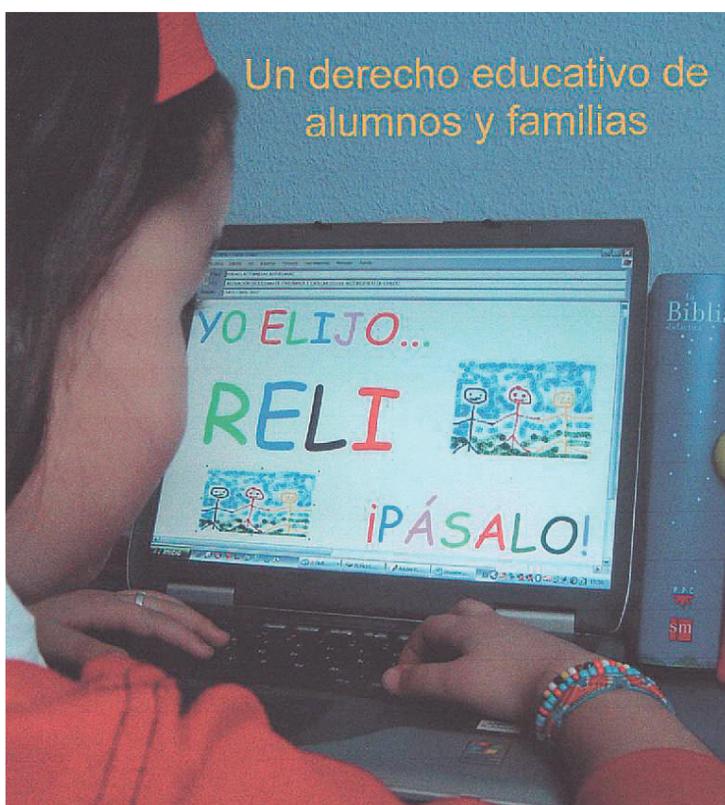
figura del profesor. Hoy, además de tener toda la capacitación profesional que se le exige, un profesor de Religión tiene que tener una gran vocación por la enseñanza. En aquellos centros donde hay un buen profesor, la matrícula sube, pero además si puedes estar varios años, que te conozcan y poder desarrollar el currículo, eso siempre beneficiará a la asignatura”.

En cuanto a los alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato en los centros públicos, las cifras son distintas. El 33% de los alumnos de ESO de los centros de titularidad pública han escogido este año la asignatura de Religión, porcentaje que disminuye hasta el 14% en Bachillerato. Sin embargo, en la mayor parte de Asturias esta cifra no sólo se mantiene respecto a otros años, sino que se aprecia un ligero aumento en las zonas del Centro-Avilés, El Caudal, El Nalón y Oriente. En este sentido, desde la Delegación de Enseñanza y Catequesis observan que “probablemente hayamos tocado fondo y ahora la asignatura esté remontando, después de unos años de grandes dificultades, especialmente en Bachillerato, donde relegarla a la séptima hora trajo muchos problemas para aquellos alumnos que querían cursarla, especialmente en las zonas rurales, donde se quedaban sin transporte”.

“Esa séptima hora –explican los responsables de la Delegación– fue una decisión que se implantó precisamente en el curso 2009-2010 (ese año antes apuntado donde hubo un bajón perceptible de la asignatura, hasta el 58%), y viene de la decisión de incluir en Bachillerato una asignatura más, “Ciencias del Mundo moderno”. Al incluir esa nueva asignatura, hubo que añadir dos horas más al horario de Bachillerato y aumentar el horario de 30 a 31 horas.



La clase de Religión, en sus diferentes vertientes, adaptada a los recursos pedagógicos de hoy



¿Cómo se vendió esa ampliación de horas, sobre todo en el Principado de Asturias? Diciendo que era debido a la presencia de la asignatura de Religión en Bachillerato, y que si no existiera o si los alumnos no la escogieran, podría volver a cerrarse el Bachillerato en 30 horas. Además, se invitó a los centros a que pusieran

la asignatura de Religión a séptima hora, porque un día a la semana había que cerrar a séptima hora para poder cuadrar esas 31 horas. Aquello fue una recomendación que no todos los centros acataron. Unos decidieron turnarse y que cada año esa séptima hora recayera sobre una asignatura distinta, pero otros centros sí

lo acataron. Y donde se hizo así, sobre todo en la zona rural, hizo mucho daño porque los alumnos de Bachillerato ya no tienen derecho a transporte escolar pues no es enseñanza obligatoria, con lo cual, si Religión cuadraba a esa última hora, perdían el transporte escolar y dependían de sus padres para llegar a casa. Y no sólo eso. La situación se agravó porque los alumnos que no escogían Religión a séptima hora podían irse a casa. No se quedaban en el centro, como marca la ley, sino que se hacía la vista gorda para que pudieran irse; y hasta el día de hoy estamos así”.

“Por eso –consideran– somos conscientes de que la asignatura de Religión está muy politizada. Se olvida que con esta asignatura en la Escuela Pública lo único que se hace es salvaguardar el derecho constitucional que tienen los padres a elegir la formación religiosa que quieren para sus hijos. Si esto lo tuviéramos claro todos, sobre todo los políticos, y se alejara el enfrentamiento político ideológico de la escuela, nos evitaríamos todo esto. Hay cantidad de sentencias ganadas en el Tribunal Constitucional, en el Tribunal Superior de Justicia, sobre la existencia de la asignatura de Religión para salvaguardar el artículo 27 de la Constitución”.

Por otro lado, quedan las cifras de los alumnos que escogen Religión en los colegios laicos de iniciativa social: el 82%. En los centros religiosos de iniciativa social el porcentaje de alumnos que escogen la asignatura de Religión frente a la alternativa es del 99%, como cabe esperar en un centro religioso elegido libremente.

¿Qué es la “idoneidad”?

■ “Esta Delegación tiene como uno de sus objetivos fundamentales el posibilitar que los padres que han solicitado un profesor de Religión para sus hijos tengan acceso a este derecho, y que además que tengan el mejor profesor posible”, explica Pilar Hernández, desde la Delegación de Enseñanza y Catequesis. ¿Cómo se llega a ser profesor de Religión? “Además de tener la capacitación profesional –explica Pilar–, es necesario obtener la “idoneidad”, es decir, el ser testigo, ser miembro

enviado de la Iglesia, lo cual se ve a través de un proceso, en el cual estamos poniendo el acento, porque es una gran responsabilidad. Se recoge documentación, se hace un ejercicio escrito, se tiene una entrevista con la persona y se habla o se comprueba el informe eclesial que presentan. Sin embargo, tenemos la percepción de que muchas personas que lo solicitan no tienen claro cuál es el perfil eclesial, especialmente en los aspirantes a profesores de Religión en Educación Primaria”.

Nuestra Iglesia



“La novedad de Jesús es que trae consigo el amor de Dios”

ROMA

El Papa Francisco dibujó anteayer en la eucaristía en Santa Marta cuatro modelos de creyentes durante su homilía, con el objeto de reflexionar sobre el “verdadero testimonio del cristiano”. Para ello, se inspiró en las figuras presentes en las lecturas del día, como los escribas, de los que dijo “enseñaban, predicaban, pero ataban a la gente con muchas cosas pesadas sobre los hombros, y la pobre gente no podía continuar”. “Jesús les dice a ellos ‘así cerráis la puerta del Reino de los cielos. ¡No dejáis entrar, y vosotros tampoco entráis!’”

Continuó el Papa con la figura de Elí “un pobre sacerdote débil, tibio que dejaba hacer muchas cosas malas a sus hijos”, y que “despreció” a la anciana que “rezaba a su manera, pidiendo un hijo”. “Él –reflexiona– era el representante de la fe, el dirigente de la fe, pero su corazón no sentía bien, y despreció a esta señora. Cuántas veces el pueblo de Dios se siente no querido por aquellos que deben dar testimonio: por los cristianos, por los laicos cristianos, por los sacerdotes, por los obispos...”

“Sus hijos –prosiguió el Papa–

eran sacerdotes, pero ladrones. Iban detrás del poder, detrás del dinero. Explotaban a la gente, se aprovechaban de las limosnas, de los regalos. Ésta es la figura del cristiano corrupto, y su corazón acaba corrupto”.

Y después está el cuarto modelo: Jesús: “La novedad de Jesús es que trae consigo la Palabra de Dios, es decir el amor de Dios por cada uno de nosotros”. “Jesús busca el corazón de las personas, se acerca al corazón herido de las personas. A Jesús sólo le interesa la persona, y Dios”. “No es una enseñanza nueva –dice el Papa–: es la manera de hacerlo nueva. Es la transparencia evangélica”.

El domingo, festividad del Bautismo del Señor, el Papa bautizó a 32 niños en la capilla Sixtina, donde afirmó que “Cada niño bautizado es un prodigio para la fe, y una fiesta para la familia de Dios”. Después, durante el rezo del Ángelus en la Plaza de San Pedro, manifestó que “Compartir es el verdadero modo de amar, Jesús no se separa de nosotros, nos considera hermanos y comparte con nosotros, y así nos hace hijos junto con Él de Dios Padre. Ésta es la revelación y la fuente del verdadero amor, y éste es el gran tiempo de la misericordia”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Ladrones de humanidad

Acaba de ser estrenada en las pantallas españolas una película llena de mensaje: *La ladrona de libros*. Está basada en la novela homónima de Markus Zusak (2005) y reconstruye las pequeñas historias anónimas dentro de la gran historia conocida. En medio de una guerra cruel, se desliza un relato de humanidad verdadera. Tiene como trasfondo la barbarie nazi de la Segunda Guerra Mundial. Las pinceladas gruesas del sinsentido totalitario están suficientemente sugeridas por el ataque a la dignidad de la persona, a su misma existencia puesta en tela de juicio, en virtud de la ideología que un loco enloquecedor pudo llevar a cabo con el incomprensible aplauso y adhesión de casi todo un pueblo cegato.

Quedan también indicados algunos rasgos menores que igualmente describen aquella tremenda tragedia que se llevó por delante a tantas personas en nombre de la nada más vacía. Allí aparece el miedo, la violencia, la mentira, la demagogia, la envidia, la conspiración, la huida. Pero en medio de toda esta descripción terrible a la que nunca nos acostumbramos ni ante la que nos resignaremos, aparece esa historia pequeña que como un inmenso contrapunto es capaz de ganar la batalla contra toda esperanza, porque el amor es más fuerte que la muerte, como dice con belleza provocativa el libro del Cantar de los Cantares.

Hay tres historias de amor sencillo, lleno de verdad y ternura, de esa ternura que salvará el mundo, como decía el gran escritor y teólogo ruso Pavel Evdokimov. En primer lugar está el amor de una familia, que dentro de su ex-

Allí aparece el miedo, la violencia, la mentira, la demagogia, la envidia, la conspiración, la huida. Pero en medio de toda esta descripción terrible a la que nunca nos acostumbramos ni ante la que nos resignaremos, aparece esa historia pequeña que como un inmenso contrapunto es capaz de ganar la batalla contra toda esperanza, porque el amor es más fuerte que la muerte, como dice con belleza provocativa el libro del Cantar de los Cantares

tema precariedad hacen sitio en su pobre hogar para que pueda venir a vivir con ellos una niña. La ternura de quienes tuvieron que hacer de papá y mamá prestados, aún dentro de sus matices temperamentales diversos, es una flor que de pronto pinta de color aquel desierto oscurecido por un grisáceo cenagal. Es también el amor de dos niños, Liesel y Rudi, que en su pureza sin ambigüedad, son capaces de acompañarse con sus sueños y juegos infantiles por encima de las pesadillas trágicas

de los adultos. Es en fin, el amor de la niña protagonista, Liesel, a las letras, las palabras, los libros que rescata o toma prestados, con lo que día a día ella va escribiendo su propia biografía en el libro de la vida inacabada. Es una constante en la historia de los humanos, que los amigos de las barbaries, de la violencia, son también enemigos de la vida y de la verdadera cultura. Ejemplos tenemos bien cercanos.

Pero hay una escena particularmente significativa que me conmovió y que viene a ser una clave del encanto de esta película. Están deteniendo los soldados nazis a un pobre hombre judío. Era del pueblo, vivía en aquella calle del Cielo (Himmelstrasse), había nacido allí y todos le conocían y apreciaban. Pero por el hecho de ser judío quedó manchada su condición alemana, y los bárbaros decidieron eliminarlo. Es entonces cuando entra en acción el papá de Liesel para salir en su defensa como un sencillo conciudadano. La brutal agresión que él sufre por este gesto le tira por los suelos, le golpea la cabeza. ¿Por qué lo han hecho? Y esta es la respuesta que se da: porque les ha recordado su humanidad.

Es tremenda la escena por su calidad humana y por su violencia a la vez: recordar la belleza, la bondad, la verdad para las que hemos nacido, puede ser revolucionario. Y así lo sufren tantas personas censuradas, perseguidas y eliminadas, así lo sufren los cristianos. Recordar la humanidad de la que estamos hechos es un modo de testimoniar al Creador que nos hizo sin renunciar al destino que Él nos ha dado.

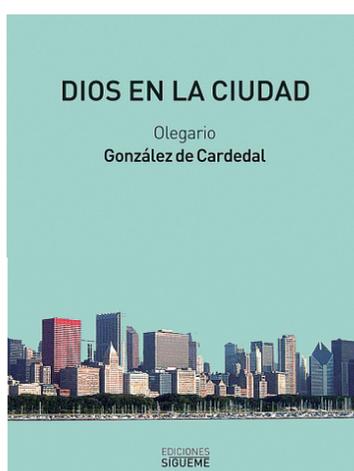
Cultura cristiana

Libros Dios en la ciudad. Olegario González de Cardedal

El sacerdote abulense ha publicado un libro que lleva por título “Dios en la ciudad: Ciudadanía y cristianía” (Sígueme: Salamanca 2013). El conocido teólogo español levanta acta del estado en que se halla el cristianismo hoy en el mundo, y especialmente en Europa. La descripción es aceradamente sagaz y las vías hacia la esperanza tan desafiantes como alentadoras. La lectura de esta obra del profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, sublime, como todo lo que escribe, apacigua la desazón

de quien se inquieta por el déficit actual de palabras que logren decir en verdad la realidad y las aspiraciones de quienes deambulan tratabillantes por los senderos de la fe.

Mas es una cita de H. de Lubac, que González de Cardedal recoge al principio del libro, la que predispone al lector a adentrarse en la trama del discurso con el pensamiento puesto en la evangelización de la propia Iglesia local: “Si las civilizaciones industriales son naturalmente ateas, las civilizaciones agrícolas son también naturalmen-



te paganas. La fe en el verdadero Dios es siempre una victoria”. En lo que se refiere a la fe, no hay que dar por supuesto nada, nunca, en ningún ámbito; es un don, y el concurso de la razón, de la voluntad y de la libertad, que confiere a ese empuje trascendente la grandeza de ser a la vez acción humana, ha de florecer en la obsequiosa gratitud de las convicciones profundas.

La archidiócesis de Oviedo se rige en la actualidad por un Plan pastoral, en cuyo título figura la cita de un versículo bíblico: “La

ciudad se llenó de alegría”. El libro de Olegario González de Cardedal será un instrumento sumamente útil para el análisis, la reflexión, la formación y la actuación de cuantos, en las comunidades cristianas de Asturias, se emplean con ardor apostólico, secundando las orientaciones del Plan pastoral diocesano, para que por las acequias de la ciudad de los hombres discurra el agua de vida que mana de la fuente del corazón abierto y misericordioso de Dios.

Jorge Juan Fdez. Sangrador

Caminos de Iglesia | Nurya Martínez-Gayol, ACI. Profesora en la Universidad Pontificia de Comillas

“La cultura, reto para la misión”

Esta profesora, de origen asturiano, pronunciará el sábado una conferencia en el Seminario, a las 16,30 h.

OVIEDO

Este sábado estará en Oviedo para hablar de la “Misión de la vida consagrada en la Iglesia”.

El tema central de mi exposición va a ser la misión, con un acento especial en su centralidad para la vida consagrada y tratando de poner de relieve en qué medida *reactivar la misión* en su sentido más profundo y esencial, será clave para que la Vida Consagrada recupere vitalidad y sea portadora de esperanza para el mundo. Obviamente la misión se dirige al mundo y eso quiere decir que el contexto en el que vivimos, nuestra sociedad y sus problemas, la cultura en la que nos movemos tendrán una gran importancia y serán un reto constante a la hora de concretar esa “misión” y encarnarla en situaciones concretas.

¿Cómo afecta la evolución de la personalidad a lo largo de la vida religiosa?

Los religiosos y las religiosas somos seres humanos como el resto. No “nacemos especiales”. En nuestra vida hubo en un momento dado un encuentro y una llamada que nos fascinó lo suficiente como para embarcarnos en el seguimiento de Jesús y desear polarizar todas nuestras energías y nuestros afectos, capacidades y fragilidades en él y en su proyecto. Y así cada cual inició un camino en su vida en el que no hay un crecimiento lineal, pero en el que

siempre hay posibilidad de ir más allá. En este camino nos adentramos con todo lo que somos, y en ese camino vamos madurando como seres humanos en las distintas dimensiones en las que todo ser humano está llamado a crecer. Al mismo tiempo vamos madurando también en nuestra vida espiritual, en nuestra relación con Jesús y en nuestra entrega. Esto no quiere decir que el camino espiritual de cada persona, su relación con Dios y con su proyecto maduren con el mero paso de los años, o que no se den etapas en las que, por ejemplo, la madurez personal puede ir por delante o por detrás de la espiritual... Pero esto le pasa a cualquier persona creyente. Lo único “distinto” es que nosotros hemos querido entregar la vida por entero y en todas sus dimensiones a ese proyecto... Y ahí es donde deberían irse nuestras fuerzas. Claro que una cosa es el deseo y otra la realidad. Lo vivimos con la fragilidad propia de todo ser humano, con nuestras riquezas y miserias. Como decía antes, en esto de *entregar la vida...* siempre hay un más. El martirio es el único tope. Así que constantemente hay camino para crecer en despojo, en coherencia, en amor, en gratitud... ¡en tantas cosas! Hay tanta riqueza, tantas posibilidades en nosotros... y por otra parte, en el mundo hay tantas necesidades, tantos vacíos, tantas rupturas, tantas heridas... ¡no hay



Nurya Martínez-Gayol durante una conferencia en Madrid

“Reactivar la misión, en su sentido más profundo y eclesial, será clave para que la vida consagrada recupere vitalidad”

peligro de aburrimiento!

Frecuentemente un religioso joven llega a una comunidad con personas de avanzada edad. ¿Cómo es la convivencia?

La convivencia suele ser buena. Esa es la experiencia que yo tengo, desde luego. También en las familias conviven personas de diversas generaciones. Y en ocasiones son más difíciles las relaciones con las personas de tu edad que con otras más mayores.

Las hermanas más jóvenes valoran la experiencia de las mayores.

Se cuidan mutuamente. El problema no suele ser de convivencia. Sí es difícil, en ocasiones, repensar las estructuras comunitarias para que respondan a las expectativas de todas, y para poder generar posibilidades para ritmos de vida muy diversos conviviendo bajo el mismo techo, y para necesidades también distintas. Ahí tenemos que crecer y ser creativos. Esto supone también aprender a ser tolerantes unos con otros, a estar más atentos a sus necesidades que a las nuestras, a no medir nuestras

relaciones por la eficacia y por lo que me dan, sino por lo que cada uno invierte en ellas... La comunidad debería de ser una escuela de relaciones gratuitas y un espacio llamado a ser testimonio de que por encima de las edades, de las formas de ser, de los países de origen, de las culturas, al ser humano le es posible vivir en armonía y fraternidad con otros.

El Papa pertenece a una Congregación que usted ha estudiado en profundidad. ¿Cómo se refleja su carisma ignaciano?

El Papa Francisco no disimula su formación ignaciana ni el lugar que Ignacio de Loyola tiene en su vida, y en muchas ocasiones en sus discursos hace citas explícitas. Pero hay dos temas en los que su forma de proceder se muestra manifiestamente ignaciana. Una, *la pasión por la misión*. Basta echar una mirada rápida a la exhortación *Evangelii Gaudium* para darse cuenta de ello. Y otra, una mirada sin fronteras que desea ir siempre allí donde pueda hacerse más servicio, allí donde la necesidad sea mayor, allí donde se haga mayor bien. El trabajo con los pobres pertenece también a los grandes deseos de San Ignacio, y también el discernimiento, que viene a ser como la herramienta necesaria para determinar, en lo concreto, esas mayores necesidades, ese mayor servicio... o donde nos espera Dios en cada momento.

Claves

El ecumenismo de todos los años

Silverio Rodríguez Zapico
Delegado episcopal de Ecumenismo



Muchos de nuestros términos cristianos son griegos o vienen del griego. No en vano lo hemos hablado durante los tres primeros siglos. La palabra ecumenismo viene de la palabra griega “oikós” (casa) y señala un movimiento que se preocupa por la unidad de los cristianos. Quiere, este movimiento, que haya diálogo y buen entendimiento en la casa de Cristo, que es la Iglesia. Una casa tiene puerta; la puerta para entrar en esta casa es el bautismo. Todos los que han recibido válidamente el bautismo son miembros de la única Iglesia de Cristo.

Cuando vemos en un gráfico la

historia de la Iglesia se asemeja a una gran carretera en la que a la altura del siglo IX aparece el primer indicador: al Cisma de Oriente, dice. Son las iglesias ortodoxas. Más adelante, y a nuestra izquierda, llegamos a otro que nos señala: Reforma protestante (s. XVI): luteranos, reformados y anglicanos con sus múltiples ramas y subdivisiones. Todos ellos son nuestros hermanos separados, y viven en la misma casa que nosotros, aquella de la puerta del bautismo.

El Concilio Vaticano II ha subrayado solemnemente que la única Iglesia de Cristo “subsiste en la Iglesia católica” (LG,8). No dice “es” la Iglesia católica, sino “subsiste”, precisamente para dejar espacio a la realidad eclesial de las otras comunidades cristianas. La Iglesia de Cristo está realizada en su plenitud en la católica y en

parte también en las otras Iglesias cristianas en las que encontramos igualmente elementos de verdad y bondad. Decía el Papa Pío XI: “las piedras desprendidas de una roca aurífera son a su vez auríferas”. También esas Iglesias tienen el brillo del Señor.

Cuando llegan todos los años estas fechas de la **Semana de Oración por la Unidad (18-25 de enero)** debemos recordar que la preocupación por la unidad de los cristianos (ecumenismo) es algo esencial y que pertenece al corazón de la Iglesia. No es una afición de determinados escritores o teólogos, ni un añadido a modo de adorno. Juan Pablo II ha dicho muchas veces esto y algo semejante a esto: “el compromiso ecuménico debe animarse con vigor renovado y ardiente”.

Las formas de expresión del

“Una casa tiene puerta. La puerta para entrar en esta casa es el bautismo. Todos los que han recibido válidamente el bautismo son miembros de la única Iglesia de Cristo”

ecumenismo han cambiado. La Iglesia católica fue primero –durante bastantes siglos– una buena Madre para sus hijos: los separaba de todo lo que pudiera dañarles y velaba para que no anduvieran en malas compañías. Hoy, muy conscientemente, quiere ser más bien una Madre buena para toda la gran familia, para los hijos cercanos y para los que se han separado: busca su amistad, trata de

comprenderles, admira sus bienes y valores, y está dispuesta a renovar su propia casa. Juan XXIII afirmó al comienzo del Vaticano II: “La Iglesia quiere mostrarse como una Madre llena de amor, bondad y paciencia hacia sus hijos separados”.

El que vivamos la fe cristiana desde siempre en la Iglesia católica y demos gracias por ello, no significa que no insistamos en adquirir conciencia de todos los valores que abarca el mensaje de Jesucristo. Y puede ser que otras confesiones y comunidades nos recuerden algunas verdades que quizá la católica no haya desarrollado suficientemente. Puede que la ayuden a renovarse, a llegar a ser cada vez más plenamente lo que es y debe ser. No se trata sólo de orientar y ayudar a los demás, también se quiere aprender de ellos.